

# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

29º domingo del Tiempo Ordinario (21 de octubre de 2018)

Comisión Permanente HOAC

*Verdaderamente, no hay más que una clase de dirigentes posible, después de que apareció sobre la Tierra el Gran Dirigente. Después de Cristo, el mandar es servir (Rovirosa, OC, TV. 232).*

**Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Ga 5, 22-23), (GE 15).**

## Mira la vida

Dar la vida para que otros puedan vivir es el camino de la santidad que todos los bautizados estamos llamados a realizar en nuestra vida. Como Rosa, que se encontró con Kalilou cuando, después de un viaje de 5.000 kilómetros, desde Guinea a España, a donde llega en una patera con otras 55 personas, tiene que pasar por el hospital. Ella quedó especialmente conmovida por su situación y decidió ir más allá de la atención profesional. No quiso desentenderse de él. No menos importante que la atención médica para su curación han sido el afecto, la estima, y el respeto que ha encontrado a través de Rosa (puedes leer la historia con más detalle en el ¡TÚ! de octubre). Ora desde esta experiencia y las que también, seguro, hay en tu vida.

## Gastar la vida

*Tú, Señor, dijiste:*

*“Quien quiera guardar su vida, la perderá;  
y quien la gaste y dé por mí, la recobrará”.*

*A pesar de todo tenemos miedo*

*a gastar la vida y entregarla sin reservas.*

*Un terrible instinto de conservación nos lleva al egoísmo,  
y nos atormenta cuando hemos de jugarla la vida.*

*Pagamos seguros por todas partes para evitar los riesgos.*

*Y, además de todo eso, está la cobardía.*

*Señor, nos da miedo gastar la vida.*

*Sin embargo, tú nos diste la vida para gastarla.*

*No podemos reservárnosla en un estéril egoísmo.*

*Gastar la vida es trabajar por los demás,  
aunque no nos paguen;*

*hacer un favor a quien nada puede darnos a cambio;*

*gastar la vida es arriesgarse incluso al inevitable fracaso,*

*son falsas prudencias;*

*es quemar las naves en bien del prójimo.*



*Somos antorchas  
y sólo tenemos sentido cuando nos quemamos;  
solo entonces seremos luz.  
Líbranos de la prudencia cobarde,  
la que nos hace eludir el sacrificio y buscar seguridad.*

*Gastar la vida no es algo que se haga  
con gestos extravagantes y falsa teatralidad.  
La vida se entrega sencillamente, sin publicidad,  
como el agua de la fuente,  
como la madre que da el pecho a su hijito,  
como el sudor humilde del sembrador.*

*Enseñanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible,  
porque detrás de lo imposible  
están tu gracia y tu presencia,  
y no podemos caer en el vacío.  
El futuro es un enigma, nuestro camino se pierde en la niebla;  
con todo queremos seguir dándonos,  
porque Tú estás esperándonos en la noche  
con mil ojos humanos que nos deshacen en lágrimas.*

*(Luis Espinal)*



## En esa vida nos habla Dios

### **Mc 10,35-45: El hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos.**

Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?». Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?». Contestaron: «Podemos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado». Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».

*Palabra del Señor*

## Interioriza la Palabra

¡Y vuelta la burra al trigo! Después de que los discípulos habían estado discutiendo quién era el más importante, y de que Jesús les insistiera en que el que quiere ser el primero ha de hacerse último y servidor, vuelven los hermanos Zebedeo a insistir. No han entendido nada. Si no pueden ser el más importante, al menos los segundos en el mando, los virreyes, ministros, uno a cada lado. Que puedan tener un reconocimiento, un lugar de preeminencia.

Y los otros diez no se quedan atrás. Se colocan a la misma altura, con idéntico afán de poder, y su poquito de envidia, además, porque los otros se les han adelantado.

No es tan raro. De diversos modos se sigue repitiendo hoy esa escena en nuestras relaciones personales, sociales, eclesiales. Viene bien escuchar esta página del Evangelio una vez más, y comprobar cómo desmonta Jesús nuestros tinglados, nuestras justificaciones, nuestras dignidades y poderes.

Por una parte, en la comunidad cristiana no puede haber ninguna jerarquía que no sea la del servicio. Solo cabe "beber la copa" y "ser bautizados" con el mismo bautismo de Jesús. Solo cabe recorrer su mismo camino, rehacer su vida en nosotros, afrontar el sufrimiento con la entrega de la propia vida hasta la muerte; solo cabe compartir su misma pasión y muerte, para compartir su misma resurrección.

Por otra, lo verdaderamente decisivo es crecer en lo que realmente somos; en lo que estamos llamados a ser en plenitud: hijos y hermanos. Creemos que para afirmar nuestra vida debemos dominar necesariamente a los demás. El evangelio nos recuerda que existen otros caminos para encauzar la vida, para ser verdaderamente grandes, importantes y primeros: renunciar a cualquier deseo de poder y dominación, de utilización de los demás, y aprender sencillamente a servir por amor a los hermanos, porque en ellos descubrimos vivo al mismo Cristo, al mismo Dios.

De esa manera, entre todos, haremos una Iglesia que sea, realmente, servidora de los pobres; una iglesia pobre, y de los pobres.

La muerte de Jesús fue la culminación de su vivir desviviéndose constantemente por amor. Su entrega final es el sello que culmina una vida de servicio entregada sin límites. Una tarea movida por la ansiedad, el orgullo, la necesidad de aparecer y de dominar, ciertamente no será santificadora. El desafío es vivir la propia entrega de tal manera que los esfuerzos tengan un sentido evangélico y nos identifiquen más y más con Jesucristo (GE 28).

Jesús abre una brecha que permite distinguir dos rostros, el del Padre y el del hermano. No nos entrega dos fórmulas o dos preceptos más. Nos entrega dos rostros, o mejor, uno solo, el de Dios que se refleja en muchos. Porque en cada hermano, especialmente en el más pequeño, frágil, indefenso y necesitado, está presente la imagen misma de Dios. En efecto, el Señor, al final de los tiempos, plasmará su obra de arte con el desecho de esta humanidad vulnerable. Pues, «¿qué es lo que queda?, ¿qué es lo que tiene valor en la vida?, ¿qué riquezas son las que no desaparecen? Sin duda, dos: El Señor y el prójimo. Estas dos riquezas no desaparecen» (GE 61).

Tu proyecto de vida solo puede ser expresión de una vida que se construye desde el amor y el servicio. También en lo social y en lo político. ¿Qué necesitas y a qué te comprometes para que ello vaya siendo real?

## Agradece y confía

### Lo que más agrada al Señor

*¡ALABEMOS la magnificencia del Señor!  
¡A todo hombre hace bien reconocer su grandeza!  
El Señor es la fuerza de la unidad consumada;  
él sana los corazones rotos de tanto amar  
y les da la necesaria energía para seguir amando.*

*El Dios que creó el orden asombroso del firmamento  
puede y quiere crear también  
la unidad de todos los corazones en la tierra.  
Sólo él sostiene a los luchadores de la fraternidad universal,  
mientras que humilla hasta la plena confusión  
a los intrigantes del poder  
y a cuantos se ponen de parte del más fuerte.*

*¡Cantemos agradecidos al Señor de la unidad!  
¡Cantemos al unísono, hasta que nuestro canto  
supere en armonía el sonido orquestal de una  
pradera  
en el clímax de su más rica floración primaveral!*

*¿Quién, sino el Creador y Padre de toda vida,  
dispuso que los bienes de la naturaleza  
sirvieran a todos los seres,  
en el respeto de sus múltiples necesidades  
y en la afirmación de la imprescindible complementariedad vital?*

*¿Quién, sino el Autor de toda ternura y belleza,  
sostiene y alimenta la multiforme unidad de todo  
lo creado  
como de un cuerpo único dirigido al amor?*

*Por eso, nada de cuanto existe agrada tanto al  
Señor  
como el corazón que sabe admirar y compartir;  
como el corazón que sabe caer rendido  
ante las pruebas infinitas del amor divino  
llamando al abrazo de paz y de fecundidad  
en lo secreto de todo ser que alienta.*

*(A. López Baeza)*



### Ofrece tu vida

*Señor, Jesús, concédenos, como a todos nuestros  
hermanos de trabajo, pensar como Tú,  
trabajar contigo,  
y vivir en Ti.  
María, madre de los pobres...*